

# GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 23 DE MAYO DE 1812.

## PROVINCIAS ILIRICAS.

*Trieste 6 de abril.*

Las cartas que hemos recibido últimamente confirman que es falsa la noticia que habia corrido aqui de que habia empezado á picar la peste en algunos distritos de la Bosnia; noticia que nos puso en algun cuidado, y dió motivo á que los magistrados y los comandantes militares, especialmente los de las fronteras, tomasen varias medidas de precaucion en el comercio y tráfico con Turquía. Pero desvanecidos ya todos los temores, las cosas han vuelto á su antiguo estado, y el comercio ha recobrado su anterior actividad, que se habia suspendido momentáneamente.

Esta actividad se nota no solo en el comercio terrestre de la Iliria, sino en el que hace por mar. La navegacion á los puertos de Italia y del Levante no se ha interrumpido jamas, á pesar de la vigilancia de los cruceros enemigos, bien que á temporadas han desaparecido enteramente de las aguas del golfo.

## IMPERIO FRANCÉS.

*Paris 24 de abril.*

En la última batida que ha hecho S. M. en el bosque de San German ha visitado la escuela de caballería. El Emperador ha pasado revista á los alumnos de dicha escuela; les ha mandado executar muchas evoluciones, y se ha dignado manifestarles su satisfaccion, dando orden de que un gran número de alumnos pase á servir en diferentes regimientos de caballería, y que marchen inmediatamente á Alemania.

Mr. Clavier, miembro del instituto imperial, ha sido nombrado profesor de historia del colegio de Francia, cuya cátedra estaba vacante por muerte de Mr. Levesque.

S. M. I. y R. ha aprobado el nombramiento hecho por la clase de historia y de literatura antigua del instituto imperial, en virtud del qual Mr. Bernardi entrará á ocupar en esta ilustre academia la plaza vacante por muerte del mismo Levesque.

La goleta americana la *Independencia*, de porte de 213 toneladas, que salió de Nueva York el 11 de marzo, entró el 9 de este mes en Bayona con un gran cargamento de azúcar, café añil, algodón &c.

Tambien ha entrado el dia 17 en el Havre el sloop la *Aventura* cargado de harina, y el *Elia* cargado de granos.

## ESPAÑA.

*Madrid 23 de mayo.*

Con motivo del cumpleaños de la REINA nuestra Señora se vistió ayer la corte de gala con uniforme, y hubo iluminacion general en esta villa y en sus teatros.

Por la mañana S. M. se dignó recibir corte general, en la que tuvieron la honra de cumplimentarle los ministros, los grandes oficiales de la casa real, el cuerpo diplomático, los consejeros de Estado, el estado mayor de la plaza, los diferentes cuerpos de la guarnicion, los oficiales generales y particulares españoles y extrangeros, los individuos de los tribunales de esta corte, el corregidor, los individuos de la municipalidad, y de otras corporaciones, los grandes, los títulos, y demas personas que gozan esta distincion. S. M. antes de la corte general habia recibido en su real cámara á los que disfrutan este honor.

Una numerosa diputacion de la sociedad económica y de amigos del pais de esta corte fue presentada á S. M. por el señor ministro de lo Interior, y el secretario de ella D. Antonio Siles, catedrático de disciplina eclesiástica en los estudios reales de esta corte, pronunció el discurso siguiente:

Señor:

„La real sociedad económica de Madrid, ocupada por su instituto en el designio de mejorar la agricultura, reanimar la industria, y perfeccionar las artes útiles, esperaba de dia en dia el dar un nuevo testimonio de verdadero zelo por la patria, presentando algunos trabajos dignos de la soberana atencion al augusto Monarca llamado por la Providencia para hacer la dicha de la España.

„Las circunstancias han sido hasta aqui poco favorables á sus deseos: mas cede por último al que la agita vivamente de ofrecer á los pies del trono el homenaje de sus sentimientos de respeto, de reconocimiento y de amor, desempeñando al propio tiempo la dulce obligacion de poner en manos de V. M. un breve resumen de sus principales tareas desde la época en que V. M. vino á este reino.

„Bien lo sabeis, Señor: hai pocos paises mas favorecidos por la naturaleza que el nuestro; y pocos hai tambien en que primero se hayaa publicado escritos económicos, no menos apreciables por el ardiente patriotismo, que por el saber de sus autores. Mas (debe confesarse igualmente) hai muy pocos reinos en que los escritos de esta ciencia

hayan producido menos resultados, y en donde reste mas que hacer todavía para acercarse á aquel grado de perfeccion que la sociedad ha procurado en los ramos mas importantes para la felicidad de las naciones. Tales eran los obstáculos que se oponian á las luces y á las innovaciones provechosas.

„Estaba reservado á V. M.; despues de haberlo superado en Nápoles, el venir á España para proporcionarla iguales beneficios; y en medio de las situaciones mas penosas, V. M. ha dado ya el impulso. Han desaparecido con efecto de entre nosotros algunos de las dificultades que se creian invencibles; y empiezan á presentarse los efectos saludables de aquella sabiduría, que en medio de los vaivenes mas violentos, ha dirigido la nave del estado hácia el puerto de su venturosa salvacion.

„Las preocupaciones, los errores, las pasiones contrarias al interes general llegarán á desvanecerse, olvidándolas aquellos mismos á quienes momentáneamente extraviaron. La verdad sola quedará; y la verdad, que los *Amigos del país* se emplean en buscar, y cuyo idioma se proponen hablar constantemente como uno de sus principales deberes; esta verdad misma les dexa columbrar en la consoladora perspectiva que ha de suceder á la botrasca una nacion laboriosa, que halla en la fecundidad de su suelo el manantial mas seguro de riqueza, y el goce de las mas preciosas producciones de los diversos climas de la tierra. Los brazos perturbadores en el dia de la tranquilidad de la patria se verán consagrados al aumento de su prosperidad y esplendor; y el sobrante de las rentas públicas, que no pueden dexar de ser hoy muy inferiores á tan quantiosos gastos, invertido en la execucion muchas veces propuesta, algunas comenzada, y jamas concluida de los planes para hacer navegables los rios, y abrir canales que lleven por todas partes el espíritu de vida y abundancia; las fábricas y manufacturas en el estado mas florecientes; los montes, por largo tiempo descuidados, ofreciendo nuevos recursos á la marina, y los plantíos extendidos á los parages mas áridos, y en que por falta de experiencia no se podia creer que prosperasen; el labrador, el artesano, el comerciante con aprecio, con honores, con premios; una nacion en suma haciéndose cada dia mas numerosa, mas fuerte, mas feliz, y que bendice la mano bienhechora de V. M.

„Estas ideas, Señor, fundadas en datos positivos, y que habrán llamado con frecuencia la solicitud de V. M., han sido para la sociedad asunto de profunda meditacion; y sobre ellas ha bosquejado ya proyectos que se apresurará á someter al exámen de V. M. quando fuese tiempo de realizarlos.

„Pero esta época tan dichosa puede distar mucho de nosotros, si se dexa subsistir por mas tiempo la única causa que en el dia fuera capaz de impedir tan grandes bienes. La guerra, este monstruo devorador de nuestro suelo, que acaba á millares con las vidas de nuestros hermanos; que destierra una porcion no menos numerosa ni menos necesaria para los campos y talleres; que obliga á mantener con nuestros frutos y nuestros capitales los ejércitos de dos naciones enconadas, y que por una y otra parte es auxiliada con discordia civil por las mismas huestes españolas; esta guerra funesta, sin objeto posible ni constante, que destruye y separa de nuestro interes y dependencia tan ricas y extendidas posesiones; que seca las fuentes,

abiertas poco hace, de nuestro comercio y nuestra industria, al propio tiempo que aniquila las esperanzas de la tierra privándola de los ganados é instrumentos, que destruyendo nuestra marina y hasta los mismos arsenales, afianza por largo tiempo el monopolio en nuestras Indias de la nacion que mas envidiaba nuestro imperio; esta guerra en fin, que desordena con las pasiones los principios de la moral, y que tan solo puede ofrecer una catástrofe, la lei del que es á un tiempo mismo el mas vecino y el mas fuerte: esta guerra insensata debe cesar, ó antes de mucho el fuego y el cuchillo, la hambre y la peste misma acabarán con las reliquias de nuestro poder, y acaso con los restos de la generacion que hasta ahora sobrevive á los primeros golpes de su estrago.

„La nacion solamente, si conoce el empleo útil de sus fuerzas, puede evitar tanta ruina..... Que el voto general se pronuncie legalmente y de un modo enérgico; y entonces el consejo de todos los buenos españoles, que no pueden tener mas que un solo interes, podrá asegurar la existencia amenazada de la nacion, y la integridad é independencia.

„Cortes, Señor, cortes generales.

„El vano deseo de la nacion en los tiempos aciagos que precedieron á esta época tan crítica, y el único remedio que puede hoy salvar la monarquía, reuniendo en una sola, en la mas útil, todas las voluntades de sus miembros.

„Tal es, Señor, el voto de los buenos españoles, anunciado ya á V. M. por esta villa, capital de su reino, y por otras corporaciones respetables; y el mismo que osa repetir un cuerpo independiente y numeroso, que tiene por divisa el amor ilustrado de la patria. La sociedad espera de este medio el dia afortunado en que el mas generoso de los pueblos goce el bien inestimable de la paz baxo el gobierno mas liberal y bien intencionado; baxo el mando del Príncipe mas digno de los títulos de español y ciudadano; de aquel en cuya mano ha puesto la alta Providencia el escudo de la nacion española, y que en salvarla ha cifrado su gloria y su ventura.

„¡Quiera el cielo que llegue prontamente un dia tan dichoso! Entonces la sociedad redoblará su zelo para contribuir con sus débiles luces al cumplimiento de las paternales miras de V. M., y se considerará recompensada con exceso si sus trabajos, pudiendo ser mas útiles, merecen vuestra aprobacion soberana; así en no se penetrará de una satisfaccion inexplicable si V. M. se digna de continuar su proteccion, y dispensarle la honra de inscribir su augusto nombre al frente del catálogo de sus respetuosos individuos.

S. M. ha acogido con bondad los deseos de esta corporacion, y ha manifestado la mayor complacencia al exáminar sus ocupaciones en medio de guerras y desastres que impiden los progresos y adelantamientos de las ciencias, artes y agricultura, ó jetos de la sociedad patriótica. S. M. se ha dignado honrarla permitiendo que su augusto nombre se coloque al frente de los individuos de ella, y ha habido largo rato con muchos de ellos sobre el estado de los establecimientos y ramos puestos á su cargo.

Por la noche se dignó S. M. tener en las salas de su real palacio recibimiento general de las personas de ambos sexos convidadas á este fin.

Señor redactor de la gazeta.

Mui señor mio: ya que está vmd. en el banco de la paciencia, hecho el paño de lagrimas de viudos y casados, provéase de sufrimiento para aguantar la nueva descarga epistolar, que le dirijo con plena facultad de endosarla al público, que la apreciará como guste.

Señor mio, acabo de llegar de un lugarcito, donde pensaba cobrar unos quartos: por mas señas que me he vuelto con las manos vacías, porque el dinero es hoy contrabando, y los deudores padecen unas sorderas..... ¡pero qué sorderas! Despues del abrazo conyugal mi primera ocupacion ha sido embocarme 20 ó 30 gazetas publicadas durante mi ausencia. No puedo negar que la carta del Pacifico y la del Empírico de buen cuajo han fixado mi atencion; de modo que a fuerza de leerlas y releerlas he formado la opinion que vmd. vera, si tiene ánimo bastante para continuar leyendo. El estilo será bueno, malo ó mediano, sublime, chocarrero, ó sutil de puro ligero (este último es de moda); pero al fin supla vmd., que cada qual escribe como puede, y en hacerse entender está el busilis.

El demonio me ha dado, señor redactor, un genio tan irascible, que no puedo soportar la gente pacífica; me como la buena pasta; soi capaz de hacer echar el cuajo á Mari-Bianca, y me burlo de todos los empiricos del mundo. ¡Voto á Dios que no comprehendo cómo hai hombres, que teniendo sangre en las venas, puedan estar engordando con la tranquilidad de un ganso, y sufrir lo que es vergonzoso confesar á un marido que no ha renunciado enteramente á la moda de los calzones! Tales gentes brillarian en los aquelarres de Zugarramurdi, donde los bruxos dan pruebas de una paciencia verdaderamente exemplar: A mi al instante se me hinchan las narices, bramo como un toro, y me oyen los sordos. Quando digo esto es, esto es; y no mudo de parecer aunque me lo prediquen dueñas, que pueden mas que frailes descalzos; y así cuente el Rei con mi persona y mi tizona, y mis amigos con mi bolsillo, mayormente si percibo los consabidos quartos.

Con este genio de barrabás mi casa es una balsa de aceite, mui diferente de la del Pacifico. Mi muger piensa lo que le da la gana; pero ni turba mis funciones naturales, ni quiere inocularme su locura, porque está mui persuadida de que no doi quartel á picaros. Desde que me casé la enseñé la buena cartilla, y no se le ha olvidado. No sino, haceros mier, y paparos han moscas. ¡Mi muger habiarme de pontica, y en favor de los nuestros! Ni por pienso. La tengo mui bien enseñadita, y sabe ya que ha de callar ó decirse por la razon. Si no lo hiciera así, sin esperar la cueca del patatus, le pondria un sello en la boca qual de bula romana. ¡Cree vmd. que aguante como el Pacifico quando me llaman traidor? Nada de eso. Entonces hablo mas recio, y me explico con libertad. Aquí sea dicho entre los dos, para qué lo sepa toda España, el dierdo de traidor me honra, y está para ponerle entre mis titulos. Por lo mismo detesto á los que ni se entedan, ni declinan como deben la indigna aplicacion de esta frase, y para evitarla preferen antes sufrir, entre conyugas mortales, los disparates de la gente no santa, las sandeces de sus mugeres, y hasta las insolencias de sus criados.

Como iba diciendo, mi muger no mete su cucharada en materias politicas, ni hace alarde de opiniones insurreccionales contra el dictámen de su esposo, como yo tampoco la meto en las cosas del gobierno ordinario de mi casa. De este modo llevamos una vida angelical, y nos llaman los tortolitos humanos. Yo cuido de fomentar esta union, no dexando que penetre en mi casa ningun mal principio. Esa maldita carta pacífica por poco no ha sido causa de una zacapela infernal. Es el caso que me escribió el otro dia un militar, mui rancho amigo, noticiándome que lo habia dexado todo, y se hallaba ya en su casa tranquilamente convertido en un verdadero hidalgo. Con mi irritabilidad natural le eché mil maldiciones porque preferia una apatía de comodidad á la gloria de oponerse personalmente á los picaros, que continúan erre que erre en sus insévolas intenciones. ¿No hai mas que estarse pierna sobre pierna al brasero, comiendo castañas, y que los demas se descalabren para que vmd. no haga malas digestiones? El diablo cargue con el egoista; queda ya cortada toda comunicacion con D. Pancracio, y habiamos de otra cosa.

Mi cara mitad, que no habia descosido su boca, me procuró aquietar, representándome que en la gazeta (la taimada conoce que esta auto-idad es de peso) un señor Pacifico aconsejaba que todos debiamos ser de buena pasta, y no perder el sosiego por cosas que no podiamos remediar, y... Una vibora a quien pisan la cola, no se irrita tanto como yo me alteré. ¿Con que dexar á los bribones? Si todos abrazasen esta opinion, medrados estabamos. Entonces ya no quedaba otro recurso al hombre de bien que coger una piedra, atársela al cuello, y dar de cabeza en un pozo. Para acabar con los enemigos de la patria, cada uno está obligado á hacer lo que pueda: de muchas hebras ruenas se forma la robusta maroma: a Dios rogando, y con el mazo dando: no hai mas sino pasar los dias y las noches, ocupado cada uno de su personita, y ande la rueda, y caiga quien caiga. Esto ni lo manda Dios, ni nuestra señora de Covadonga: el abad de lo que canta yanta, y el que quiera estar bien, ponga los medios. Con que a arrimar el hombro, fuera capa, y manos á la obra.

¡Señor Pacifico, señor Pacifico! es menester desensebar, tomar un partido, y no quedarse como agua tibia. Si la parienta es empecinada, vmd. no es mui ortodoxo: no sea que por conservar la finura de su pasta, quiera vmd. meterse entre cristales como bizcocho de soplillo ó tortas de la calle de Fuencarral. Las gazetas, hija mia, añadí, no saben lo que se pescan; y si no, ahí está el pro-verbio.

Perdone vmd., señor redactor: quando está un marido haciendo valer su dignidad conyugal pierde de la chabeta; ya sabe vmd. que las disputas entre casados tienen los mismos efectos que el vino nuevo.... atacan directamente la cabeza.

Mi pobre muger quedó aterrada con semejante explosion, á la que mi viveza de genio daba honores de quimera, y murmuraba entre dientes: así lo dice la gazeta; yo no hablo palabra; este Pacifico será mui buen hombre para tratado; buen genio, suave....

Ciertamente, repliqué yo, un hombre de bien á la moda, que ha permitido distracciones á su muger, la ha dexado correr á rienda suelta por el camino de su voluntad, y ahora porque le incomoda, la

trata de vieja, y quiere ponerla entre quatro paredes. Aquellos polvos traen estos lodos. Hoy dia turba su tranquilidad, y por esto le saca de sus casillas, exponiendo su pasta á que se florezca: de otro modo le importaria muy poco que fuese empecinada ó traidora.

¿Seria de ver una nacion entera de hombres de buena pasta! No habria por donde tomarla: ¡qué builla! ¡qué indolencia! ¡qué abandono! Todos tendrian un mismo y único interes, y por este solo disputarian vigorosamente. ¿Y quién sabe donde pararia un pacífico puesto una vez en movimiento? ¡Oh manes del fundador de la posma, ha llegado la época en que recibais los holocaustos y honores que os son debidos!

¿Podia figurarse el Pacífico que una muger abandonada por su marido seria buena ciudadana? No señor. Pues éi tiene la culpa de los desbarros de su muger; pague la pena, y con su pan se lo coma. Si á los primeros sintomas de la enfermedad no aplicó los remedios indicados, sufra ahora. Ya se ve, no la apartó de oír los arrullos de la gente no santa; dexó el campo libre á los madripáparos, y sancionó con su silencio las necesidades que escaparian. ¿Por qué no echó de su casa á esta polilla? La pobre señora creyó sin duda que su marido era un insurgente místico, y tal vez pensando complacerle adoptó las ideas de la vieja vecina, y de los demas que frecuentaban su casa. No con quien naces, sino con quien paces; dime con quien andas, te diré quien eres.

Poco á poco madama se entusiasmó hasta el grado de enfermedad en que se halla hoy dia, y que obligó á su manso marido á exponer al público el caso desesperado. Inmediatamente se presenta en la escena un médico socarron, que piensa curarla en dos paletas, y propone uno de dos remedios á qual mas gracioso. Envie vmd. á su muger, señor Pacífico (ete el primer récipe), á un parage en que la roben, la maltraten, y se la traigan de vuelta desnuda y hecha un S. Lázaro. ¡Zape, qué bellisima receta! El devoto de S. Pesoduro quiere encargarse de la cura, y aun tomar el asiento de vestir de nuevo á la paciente. Figúrese vmd. si el Pacífico será tan bobo que se dexé embair de esta suerte para aflixar su dinero, y añadir al triste espectáculo de una muger vieja los costurones y cardenales de la refriega en la casa campestre. El otro récipe ataca directamente la buena pasta, porque impide su formacion. ¡La dieta! ¿Señor Galeno, ha de matarse uno de hambre porque se cure su caramitad? Vmd. conoce que un marido no puede embaular buenos bocados quando establece en su casa un régimen de circunstancias tan estricto. ¿Ignora vmd. que la felicidad de los hombres de buena pasta consiste en la mesa? Ya oigo gritar al Pacífico diciendo: „Busque vmd. otra farmaco-pea, y envaine sus recetas, que yo preñero sufrir mi muger enferma al gusto de verla sana á tanta costa; fuera ende que el remedio es siempre dudoso, porque esta ya duro el alcacer para zamponas. La primera culpa es mia, que no he sabido mandar en mi casa, y cojo ahora el fruto de mi negligencia.”

Me presumo que el Pacífico habrá hecho estas reflexiones tendido en un sofa, fumando su pipa, y

acaso conllevando la insurreccion de su muger para precaver alguna tempestad, que pudiese hacerle mudar de postura.

Estos matrimonios, hija mia, continé yo que no he cesado de hablar, volviéndome á mi muger, que dexé aterrada y murmulando entre dientes, son la peste de la república: el temor de un poco de ruido tiene degradados á los maridos, que á todo dicen amen; y las mugeres que han pasado su juventud desviadas del consejo y guía mas proporcionados para dirigir bien su conducta y opiniones, se convierten luego en arpías furiosas, obstinadas é insoportables. ¿Quién tiene la culpa? Los maridos.

Mi carácter firme, pero razonable, ha mantenido siempre la paz doméstica, y tus virtudes la han arraigado. Tú sufres mi mal humor, que no pasa de los labios, y nunca nos queremos mas que despues de algunas explicaciones, vivas de mi parte, y moderadas de la tuya, sobre nuestros respectivos defectillos. Quando seamos viejos seremos felices, porque seremos dos amigos verdaderos. Mi muger me abrazó, y se acabó la conversacion.

De todo esto se deduce, clarito como el agua, que el Pacífico escribe con mucha gracia, pero con poca razon; que la buena pasta es contraria á la pacificacion de España; que los hombres de pro y de pelo en pecho no deben dexarse hacer la mamola de ningun pícaro, ni permitir en su presencia la soltura de una sola expresion equívoca en materias del dia, ni dar la palabra de Dios á los *nuestros* mientras que su reconocimiento sincero no los haga dignos del nombre de españoles; que todos estan obligados á sacrificarse por la justa subordinacion, integridad é independenciam de la España, contribuyendo cada uno como pueda á lanzar pronto de ella á los ingleses. Finalmente, que los maridos cuiden de sus mugeres, los padres de sus hijos, los gefes de sus subalternos, sin dexar tomar alas al que insinúe una opinion sospechosa; al contrario cortar luego la mala yerba. Asi las viejas no charlarán, los madripáparos no serán escuchados, los madripáparos pondrán pies en polvorosa, los maridos dormirán tranquilos, y todos pensarán del mismo modo, exclamando unánimes: ¡viva el Rei!

¿Ha encontrado vmd. todo esto en mi carta? ¿No? Tanto peor para vmd. ó para mí. = B. L. M. de vmd. &c. = El Irato. = Calle de Tentetieso junto á San Justo.

#### TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en un acto titulada el Sueño: despues se executará el unipersonal Guzman el Bueno, alcaide de Tarifa; y se dará fin con el sainete el Mal de la Niña.

En el de la Cruz, á las cinco y media de la tarde, se executará la ópera nueva, música del profesor Don Estéban Cristiani, titulada los Muertos fingidos; se bailará el minué afandangado y el fandango, dando fin con un buen sainete. Se cobrará de toda subida.